

"El documento original contiene páginas en mal estado."

método. Los más reacios son los marginados, y es a estos que hay que vacunar, por ser los más expuestos dada las condiciones sociales en que los han sumido; y por la inmunodeficiencia latente del hombre, con su bajo consumo de proteínas. Dentro del arsenal terapéutico contra la epidemia, esta la higiene ambiental y la perfecta nutrición, como primeras armas. Los gobiernos están en grave falta cuando no le propinan estas, a los pobres. Entre esta parentela el religioso y asistente social son el todo. El superior natural del lugar puede ayudar mucho. Fui uno de los pocos médicos que podía cruzar el paralelo 38 y entrar en Cerro Norte, dada mi amistad con los lugareños del lugar y con la negra matrona que comandaba aquella hacinada muchedumbre de negritos, ... allí en mecedora, con aquella melopea tonadilla, fumando su pipa, era la misma noble y virtuosa figura de la Doña - Lo mismo se mefranqueabaⁿ la entrada y permanecía en el malevo barrio de Puerto Rico, porque era el cirujano de la familia de matarifes del lugar; los dueños del mercado negro de la carne de entonces. Uno a uno fueron muriendo aquella familia de matachines y jiferos, y por cierto, no de muerte natural, hasta dejar que lugarteniente herido igual que sus jefes, acudiera a mis manos de cirujano. Este último se salvó.

El convencer a estos verdaderos padrinos barriales, que tienen algo de tribales jefes, es fundamental, para que ellos inciten vacunar a la gente de su entorno. Bien designiados carteles, pueden ayudar mucho en una campaña de vacunación, más para deleitándose viendo^{los} que leyendo, no olvidarse del analfabetismo. Lo mismo, que una inteligente campaña radial, siempre dándole tonillo paternal. Ni diarios ni televisión surtirán efecto entre estos ciudadanos; pues no leen uno y no ven el otro. Entre esta gente hay personas que llegan a la edad adulta sin conocer cine, teléfono, televisión, ni el centro de la ciudad. Por eso las maestras de los barrios pobres sacan a pasear a esos pilluelos, que tanto m-leston en los omnibus colectivos, pues tal vez será la única oportunidad de ver cosas comunes que nunca más verán. Cuando se tiene una masa de pobladores que no alcanzan los medios de difusión en masa, es difícilísimo luego quererles inculcar, cualquier idea por más que redunde en beneficios de ellos.

Me acuerdo que en esa oportunidad se discutía a nivel popular la conveniencia de la vacuna Antipolio tipo Sabin, de virus atenuados que se administra por vía oral, y una vacuna Antipólio de Salk, inoculación de los tres tipos de virus, (Brunilda, Lausing y Leon), cultivados en tejido renal de mono e inactivados con solución diluida de formaldehído. Aquí sí, no se pudo parar el rumor entre las muchedumbres. Alguien propagó que una vacuna de estas había sido suministrada en masa en Africa, habiéndose querido experimentar con los negros del tristecontinente, y ahora se pretendía hacer lo mismo con los orientales, antes de haberla usado, en el País de origen; bastó esta murmuración, para demolerse la campaña de vacuna emprendida. Las campañas de vacunación en plena epidemia no sirven. Son útiles las operaciones mantenidas entre la población de riesgos en tiempos de bonanza, y a lo sumo, intensificarla en tiempo de epidemia, la vacunación iniciada en el espacio libre de complicaciones.

Con el invierno la epidemia de polio se fué extinguiendo, pero se habían registrado casi mil casos y muertos un centenar, quedando lisiados unos 500 niños, adultos hoy de A.P.R.I. (Asociación Protección y Recuperación del Inválido)

Cuando hoy, todos los días tenemos que observar una epidemia que toda//

//-via no asoló al Uruguay y en dos años causó, 7 fallecimientos. Ser la centinela de los medios televisivos, talvez por la población de riesgo mundial que compromete, el sub o supermundo de la sexualidad terciaria y cuaternaria. Sáficas, lesbianas, sodomitas, pederastas, trasformistas; homo, bi o heterosexuales. El mundo del narcotráfico y de la prostitución; del uranismo, el tribadismo y la pornografía. Estos poderosos llamadores, acusadores de la parte no enseñada de la mente humana, hacen comprable la fácil vendible noticia. La gripe causa más estragos en un invierno, entre los pobladores de bajos recursos, que todos los enfermos juntos de Síndrome de Inmunodeficiencia adquirida.

Y hablando de gripe, la prensa mundial en 1920 hablaba del Desastre del siglo, la I Guerra Mundial, que había costado 8.500.000 vidas y se olvidaba de los 20 millones que había matado la influenza de 1919. Aquella no-fasta gripe, hizose presente en nuestro País, meses después. Donde realizó verdadera matanza: fué entre la Población de Soriano y sus alrededores, en una sóla estancia, mató 24 peones en una población total de 40. Esto no quiere minimizar los desastres de una Guerra, pero no olvidemos lo catastrófico que puede ser una epidemia, aunque sea de gripe.

Frente a estas ejecuciones sobre el S.I.D.A. me pregunto si se quiere hacer bien o se quiere hacer el mal. Cuando todavía no escuche un informe veraz sobre el origen de esta enfermedad, para acallar las versiones, algunas tenebrosas que han ganado la calle. Lavagino rectal patía, de hoy.

Que se pretende?, cuando se dice que en Brasil murieron un centenar de estos enfermos y en el mismo espacio, soségase la muerte 14 millones de los niños de Brasil, por año de hambre.

La epidemia es un Desastre que puede combatirse muy bien, previniéndolo. Si bien es muy remoto que vuelvan aquellas epidemias que asolaron al mundo en la edad media y el Renacimiento; no estamos impunes al retorno de algunas de ellas y no serían menos desastrosas que una guerra termonuclear de hoy. Que guerra podría matar 100 millones de seres?, como mató la Plaga de Justiniano (Peste Bubónica) en la mitad del primer milenio.

Capítulo 13^o.

La Tragedia de San Ramon.

En el centro de la cuenca del Rio Santa Lucía y en los límites de los departamentos de Canelones y Florida, se encuentra la localidad de San Ramón, a orillas del mismo rio. La ciudad está sobre la ruta 6, carretera no muy importante, despues de atravesar Canelones, trasponiendo Toledo y Sauce, llega al límite del departamento en San Ramón; y atraviesa el susodicho río por un puente que se conoce por el nombre de la ciudad, luego recorre el nordeste del departamento de Florida.

El rio Santa Lucía, se inicia en la cuchilla Grande al Este, en un terreno quebrado y provisto de numerosos manantiales, donde prosperan variedad de Sarandies con sus ramas largas y flexibles, en las cercanías del Cerro Pelado, del departamento de Lavalleja. Se dirige al oeste en el tramo que nos interesa, recibiendo un afluente importante, el arroyo del Soldado.

En este curso superior descubre por terrenos pedregosos, entre panorámicas serranías, desciende culebreando entre las masas ciclopeas del Arequita.

Sus nacientes recogen el agua pluvial de una vasta zona, de cerros y cuevas rotas; explica, que lluvias no muy abundantes recogidas por la fonil re-//

//-gión, hacen aumentar peligrosamente su caudal; de allí; "cuando llueve en Lavalleja cuidado con el Santa Lucía en Canelones ". Después de abandonar las lomas escarpadas de cuchillejas formas, entró en un terreno sedimentario, bordeado por altas barrancas de limo pampeano poco estable, que las repetidas crecientes han dividido el cauce del río en numerosos brazos. Cruza la ruta 7, que une Tala con Casupá y entra en una región encantadora, pero fluvialmente traicionera. Terrenos anegadizos, poblado de juncos y pajonales, que recorría en mi pequeña canoa en mi adolescencia-juventud, por residir mi madrina sobre el mismo Río.

No olvidaré nunca aquella mañana, el agua vino despacio, se sintió llegar, se vió venir; había borrado los cerros, de estos bajaban pequeñas corrientes que en las bajadas riscosas nacían cañadas, serpenteando por el campo constituían un sistemas de venas, que confluían al río, este crecía y crecía; y corría y corría, las aguas bajaban vertiginosamente hasta el Fuente Carretera de San Ramon. En dicho paraje casi no llovía, no importa, con que lloviese en Lavalleja, bastaba para inundar las Ciudades de San Ramón y Santa Lucía. A esta altura, el agua había sobrepasado el basamento del puente, ningunos de los arbotantes se divisaba. Solo se adivinaba el trayecto del puente por sus semisumergidos antepechos de balaustre y barandas.

Hasta ahora hemos descrito, el lugar y el protagonista -la lluvia- ahora describamos el accidente.

En estas circunstancias un omnibus interdepartamental de pasajeros, circulando por la ruta 6, se encuentra que el puente está bajo las aguas, y existen sólo las barandillas como referencias de sus bordes. Aparentemente las alturas de las aguas sobre la fábrica pontina, no son elevadas, aproximadamente 50 cms. y la corriente del río se mostraba a la vista no ser torrencial. El chofer del omnibus abandona el apuradero e intenta cruzar el puente, al llegar a las proximidades del medio del cauce, una avenida fuerte e imprevista de agua, hace flotar parcialmente al vehículo y al perder contacto firme con el suelo, garrea sobre la subacuática fábrica, quedando trabado en equilibrio inestable, sobre el borde del puente. El malhadado conductor paga el pontazgo, con el carruaje triscado en los malecones del puente. Como se iban dando las cosas pocos presagiaban la tragedia, sólo algún baqueano del lugar; y digo bien baqueano, palabra arcaica del castellano, que perduró en la figura de este pintoresco personaje, practico de los atajos, caminos y ríos. Es el guía indispensable frente a desastres en parajes extraños. La mejor señalización de los caminos no sustituyen a este sujeto de distinción con vida propia; porque sólo el sabe en que circunstancia se puede vadear tal río o arroyo, en conocimiento del lugar, el tiempo y el agua. Conocimientos aprendidos al dejarse baquear, al amor del agua, cuando la corriente de esta supera el impulso que le daría al bote los remos o el soplo del viento en sus velas. Estos no son los mira-arroyos, son los conoce arroyos, sólo el presagiaba lo que podría suceder y sucedió. La altura de las barrosas aguas no llegaba al metro, la corriente no era fuerte, ni veloz, el omnibus parecía en lugar seguro. Allí apareció nuestro experto de caminos, trochas y atajos, con su embarcación hasta el mismo pescantes del bus, que permanecía mansamente con sus puertas abiertas. Ofreciéndose transportar a los pasajeros a orillas secas y seguras. De esta forma rescató algún pasajero que oyó los prudentes consejos, inclusive alguien abandonó el omnibus por sus propios medios, apareado //

// al bote del baqueano. No importaba mojarse un poco en este momento con tal de ganar la orilla firme. Los demás unas 30 personas, erróneamente informadas por el conductor del transporte, en el buen deseo de tranquilizarlos, díjoles: - " que pronto y eficaz ayuda , llegaría de la estación omnibusera de San Ramón. A esta altura muchas imprudencias había cometido el personal de la empresa. Hemos visto que un superior y los conductores de omnibus lo deben ser, considerados personajes claves en auxilios, pues son responsables de unas cuarenta personas, obligado a responder por la seguridad de su pasaje. Hemos remarcado, que frente a desastres, primero seguridad, no caben acciones temerarias , suicidas y peligrosas, no debería haber hecho el intento de atravesar el puente sumergido; él tiene que dar, como comandante del transporte de pasajeros, el informe que debe objetivar circunstanciadamente la situación. La inestabilidad de un vehículo o cualquier cosa, obliga siempre a su abandono.

Al pasar los minutos las condiciones empezaron a cambiar, el río creció, hubo que cerrar las puertas del vehículo, otro error que le costará la vida a más de un pasajero. El agua en su creciente fué cubriendo la plataforma del omnibus. Y comenzó a mostrar signos de falta de estabilidad, moviéndose sobre el puente. En ese momento un camión con zorra, se ofrece acercarse al omnibus, marcha atrás, para intentar un esfuerzo de remolque o en su defecto, servir de transbordador humano. Pero es desistido por la llegada de personal de marina. Que hacía allí esta gente?. En nuestro país, toda orilla de lagoa, arroyo , río o mar, es responsabilidad de la prefectura naval. Personal que se iba hacer responsable de las maniobras de rescate. Los marinos eran de Montevideo no eran marinos del río Santa Lucía, se precindió de bomberos y policías del lugar. Entre ellos iba un oficial sobreviviente de la Tragedia del Banco Inglés. Aparentemente cometan errores en apreciación altura de las aguas , estabilidad del omnibus y fortaleza e impetu de las aguas. En suma, ellos también pagan con su imprudencia siendo arrastrados por la corriente, pero sin riesgos de sus vidas. A esta altura la noche había caído y el agua bajo y sobre el puente corría. Poderosos reflectores iluminaban la siniestra figura del carruaje anegado, a la vista de los numerosos curiosos que convergieron al lugar. De pronto, lo que ya a esta altura prevía la mayoría, al coche de pasajeros se lo llevó la corriente. Dentro del omnibus la batalla fué total, gritos, incorporaciones , manotazos y empujones confundieron al pasaje. Semejaba lata de sardinas , que sus ocupantes no podían abandonar. Un robusto pasajero que estaba cerca de la puerta del omnibus, separada de esta por una mujer de mediana edad, le dió un empujón a la mujer y a la puerta, ya cuando el omnibus desaparecía en las tormentosas aguas, pudo así ganar la superficie, tras la abertura, dejando atrás los ahogados gritos de los futuros muertos, se vió arrastrado violentamente por la corriente, en la oscuridad de la noche consiguió asirse de un Sarandí, que talvez el destino puso en el tortuoso camino de la correntada, sujetandose trabajosamente en el medio del arcaduz por donde se iba al agua del río. Ahogados momentos vividos. Fué tiempo después , que de la boca de este sobreviviente, recogí la narración de la tragedia, en mi consultorio, ubicado frente al Mirador de Joaquín Suárez, en la Plaza que lleva su nombre.

En total murieron 35 personas, ningún herido , desastre total.

Este desastre fué una inundación por gran pluviosidad, - nó - este de//

//-sastre es realizado por el hombre, por punible e inexcusable negligencia. Y digo punible, porque es una acción semejante a la mala práctica, (mala praxis), de los médicos, la acción terapéutica emprendida incidental o accidental que origina un daño para el paciente, sin haber existido intención dolosa; es un delito culposos. Y si los médicos son sancionados por mala praxis, igualmente los demás deben ser sancionados por acciones semejantes. Es hora que este juicio abandone la profesión médica y se extienda a las demás. Algunos magistrados, asesores de riquezas, se quedaría sin sus habituales empleados.

A.D.E.S.

Consecuencias de los últimos acontecimientos trágicos que costaron más de 50 vidas, como ser el Naufragio del Pesquero Isla de Flores y el ómnibus de pasajero arrastrado por las aguas del río Santa Lucía, en la localidad de San Ramón. En julio de 1955, un grupo de hombres de buena voluntad, formaba la Asociación Honoraria de Salvamentos Marítimos y Fluviales, (ADES). Sus fundadores partieron del convencimiento, que el salvamento de vidas en mar o en los ríos, debe intentarse por un cuerpo de marinos de gran experiencia y largo entrenamiento; y eso, se va a encontrar entre aquellos que tienen una alta conciencia marítima y abrazaron su práctica por amor. Para pertenecer a ADES, tiene que demostrar conocimientos técnicos especializados que la materia exige, y además, su trabajo debe ser voluntario. En una palabra una persona facultada, pero honoraria. La institución utiliza dentro de sus posibilidades económicas, la experiencia de las organizaciones similares extranjeras. Desde su fundación ha participado en numerosos rescates de barcos y personas, siniestradas en el mar, con buena eficiencia, y a decir verdad, su obra es encomiable. ADES integra un organismo mayor, la coordinación de búsqueda y rescate (SAR), con organismos de la Armada Nacional y particulares.

A raíz del 1º Congreso Panamericano de Desastres, realizado en la ciudad de Montevideo en 1986. En la mesa redonda Desastres Marítimos, donde participaron estas organizaciones, quedó demostrado que es necesario una integración más acabada de estas instituciones que se dedican a las acciones de búsqueda, rescate, salvataje y traslado en el mar; deben de buscar una mayor coordinación. A veces, cuando las personas son propensas a recoger de los hechos infaustos, experiencias fructificantes, algo bueno dejan tras de sí los desastres. Los insucesos nombrados arriba, demostraron que no se podía seguir por el camino que se venía recorriendo e impulsaron la creación de ADES, que junto con la Cruz Roja y la Red de Radio Aficionados, hacen honor en la lucha contra los desastres.

Capítulo 14º.

El Naufragio.

De pequeño me enseñaron en la escuela que la República Oriental del Uruguay era la poseedora del río más ancho del mundo. Luego con los años fui aprendiendo que no es un río, ni brazo de mar; ni tampoco se puede considerar un valle hundido, porque esa teoría nunca fue demostrada, sino un estuario. Pero de viejo aprendí, que no se puede considerar un estero; este es el terreno inmediato a la orilla de un río, por el cual se extienden las aguas de sus mareas. Y geográficamente no se comporta como tal. Por consiguiente el río de la Plata, es el río de la Plata. Donde se hechan el Río de los//

//Pájaros Pintados, (Paraná), y el río de los Caracoles , (Uruguay). Pero lo innegable , es que este río ancho como mar, fué siempre peligroso, sin lugar a dudas, uno de los más riesgosos del mundo. Son muchos los daños sufridos por su navegación, debido, a los numerosos bancos que hay en toda su extensión. No tiene un cauce definido como los ríos y esteros. Sus aguas tienen la características de embravecerse como las oceánicas. Las de considerable altura agitan su superficie y rompen con furia en la costa, lamiendo y royendo las puntas redondas y los acantilados de nuestro litoral platense. A veces sus aguas se tñen de un color rojo amarillento, denunciando su fondo cienoso y bajo, cualidad de los ríos; otras , es de un hermosos límpido azulverdoso, señalando su procedencia oceánica. Pero a veces las aguas marrones , oscuras y barrosas, son saladas, y las límpidas cristalinas y esmeralda color, son dulces. Me he preguntado , si todo esto no le confiere una personalidad particular a este mar dulce, y visto todos los ropajes del transformista, para disimular sus malignas intenciones. Para poder apreciar su genio, bástese llegarse hasta su costa, allí no más, en la Costa de Oro de Canelones, en un día de tempestuoso vendaval; donde se podrá apreciar lo que es un mar embravecido. Se podrá observar batir el viento las puntas salientes de las orillas entre los arcos de arenas finas de sus múltiples playas. Los granos silíceos que el viento levanta y arrastra kilómetros " atrás " del suelo, como una nube de finas partículas cegadoras, e hiriente escozor cuando golpetea nuestras desnudeces; penetrando en narinas, oídos, reseca los labios, donde forma fuliginosidades pegajosas. Mientras que a lo largo de la playa los grupos aislados de arbolitos espinosos; la chirca de monte, la candelita, el semacio de flores amarillas, algún "tamaris", (tamaricaceo), el vulgar junco de copos de algodón y la no menos común marcela, hacen esfuerzos para mantenerse erguidos frente al viento que los dobla de sus simientes, y es por eso, son los únicos que prosperan, árbol que no se dobla al pampero, árbol que se lo lleva el viento. Arenas móviles, que recorren grandes distancias, cubriendo los caminos adyacentes a la costa. Donde la mano del hombre plantó acacias y pinos marítimos para fijarlas.

El mar enloquecido con tremenda furia, cubre toda la playa y martilla los médanos línderos , desmoronandolos cual raja que produce el hacha, dejandolos cortados a pico, mostrando sus húmedas entrañas , recorridas por largos y flexibles pastizales marítimos, cual linfáticas venas abiertas. La verdad, esto no tiene nada que ver con la costa de un río. Por algo los indios prefirieron poblar los ríos de los Pajaros Pintados , el de los Caracoles y el Hum, (Río Negro), que alojarse en la inhospita costa platense, solos aquellos aborígenes, no en todos sus cabales deberían estar, los Guenoas, tenían la fatídica ocurrencia de bajar por el Camino del Indio, y luego de espantar a portugueses y españoles , hacer sus reuniones veraniegas, alrededor de las fogoneras ollas en las dunas de cabo Polonio. Pero no debían llegar tampoco hasta la misma costa, ya que los españoles y portugueses se refugiaban en la fina faja de arena que limita esta , el camino de la angostura, que tan bien se divisa de las torrejones del Fuerte de Santa Teresa. En cuyas ollas encontré innumerables piezas arqueológicas, que reposan algunas, sobre el revelin de mi lruja chimenea de campana.

De antaño, Plata, fuiste cementerio de los barcos, ya en los albores del descubrimiento en 1594, como lo deja asentado Azarola Gil en sus clásicas Crónicas, por real orden- " Debe procederse en la isla de Maldonado a la//

//fundación de un pueblo...dado que d. ordinario se pierden allí muchos navíos y los naturales cautivan a su gente".-

Si una vía de comunicación es oscura, misteriosa y peligrosa, lo mejor, iluminarla. Dada su extensión, el Río de la Plata, es uno de los mejores iluminados del Continente. Fueron en estos cientos de años, luces que el hombre fué poniendo para orientar a los navíos en su derrotero, advirtiendo el peligro que acecha el acantilado donde se pregue, o facilitando la recala en la bahía que señala abrigo, en caso de peligro.

Hace 180 años, (1804), se levantaba el Faro del Cerro de Montevideo, luego el más bello faro que existe en aguas sudamericanas, el de la Isla de Flores, desde 1828, dada su estratégica ubicación, hace que se le considere un valiososísimo aliado de los barcos que surcan estas latitudes. En 1855, se inaugura el Faro Pontón del Banco Inglés, hoy día retirado. Como la boca de su nacimiento estaba oscura, en 1857 se levantó el faro de la Colonia, con un alcance lumínico de 40 mts. de altitud. De chico, para dimensionar las noches oscuras y brumosas, se empleaba la expresión por cierto bien gráfica;- "ni el faro de la Colonia se vé".- En 1860, se levantó en el pueblo Ituzaingó, el faro de Maldonado, que luego, en el inicio de este siglo se conocería por Faro de Punta del Este, los destellos de este faro que se elevan a 44 mts., iluminaban el regreso de la flotilla de rescate de Don Antonio Lusich. El pequeño faro de la Panela data de 1866. en 1871 se erigió uno de los faros más majestuosos, el de Santa María, en la Paloma, departamento de Rocha, que marcaba el fin del Río de la Plata y el inicio del oceano; luego por razones turísticas, se corrieron estos límites al oeste, hasta la bahía de la Candelaria (Punta del Este). En 1876, se habilitaron dos nuevos faros, el de Punta Carretas, en pleno Montevideo, y el de la Isl. Farallón en Colonia. En 1877 se erigió el magnífico y poético faro de San Ignacio. Al lado de él sobre el cantil de la costa, yace como testigo fiel de los cientos de barcos perdidos en estos mares, el abandonado casco encallado en estas tenebrosas aguas, de otrora navío. Allí en Castillos Grandes, en el departamento de Rocha, donde en otra época los piratas hacían sus torretas y atalayas, para refugiarse y pasar temporadas tranquilas, luego de sus depredadoras perinegraciones. Mientras el atalayero informaba el movimiento naviero del estuario, En 1881, comenzaron los destellos lumínicos del faro de Cabo Polonio, a intercumpir el sueño de los echados lobos marinos sobre los azulrosados granitos. Obligados a abandonar los archipiélagos e islas del lugar buscando residencia más tranquila, emigraron a una isla frente a las costas de Maldonado, la isla de Lobos, pero hasta allí llegó el hombre con el balizamiento, y en 1906 se levantó uno de los Faros más potentes de Sudamerica. Y por si fuera poco en las noches de niebla, cuando los lobos se refugian en esa graganta que corta la isla en dos, y en el trazumarse que dejó la ola, sumergir el ozico peludo, el faro, allá en la torre a 50 metros de altura, hace sonar su estridente sirena, para decir al navegante "no me ves, pero aquí estoy, no me embistas."

Por último en el año de 1913 se habilita el faro de Punta Negra, suave cabo que se adentra en el mar en poca pronunciada pendiente de rocas morenas, es el extremo del arco que comienza en Punta Colorado y forma la ensenada peligrosa y profunda de esta playa; sobre su imposta este, se inicia esa porción de mar que entra en las ureas de la barra del arroyo el Potrero, y termina en la playa de Portezuelo y Punta Ballena.

Sobre toda la extensión de la costa Uruguaya, no hay punta, que no esté iluminada por faroles, fanales, cazoletas, farolas, e.t.c., algunos con el nombre de la playa o bahía correspondiente, otras no. Iluminación que pusieron los lugareños, dado la acostumbrada pesca deportiva embarcados. Es una tentativa acción de guía, en el regreso a la cala en noche oscura. Tales como los de Punta el Diablo y Punta Colorada, sólo para nombrar dos. Esta señalización lumínica del Río de la Plata, se hizo en el afán de evitar los siniestros náuticos, que causaron a mi entender, la mayor cantidad de naufragios del mundo.

La cadena de faros que se hicieron para guiar al navegante, fueron limitando la posibilidad de accidentes, pero no los suprimieron del todo. Habría que flechar sus canales de acceso y partida, dragar los bancos y prohibir las tormentas; así y todo, creo que tendríamos pérdidas de naves en nuestros ríos y oceano.

Hemos descrito una vista bastante real de nuestro dilatado horizonte austral, ahora en nigromante acto, evoquemos los hechos.

Mal principio buen fin, era un proverbio que repetía mi abuelo al narrar esta historia.- El puerto de Montevideo se inauguró el 24 de agosto de 1909. Estaba haciendo una entrada memorable a la ensenada portuaria el vapor bajo bandera Argentina el "Columbia"; frente a la ávida mirada de miles de personas ubicados en los firmes y recientes murallones con sus balardos, noray y prois; y llenaban las descendentes escaleras que conducían a las escalinatas a nivel del mar. Allí, en el mismo puerto, todavía no habilitado, choca contra el buque alemán, "Schelesien", naufragando el paquete Argentino, a la vista de los muchos horrorizados espectadores de la dársena. Gran cantidad de estos, fueron arrojados al agua por la presión ejercida por las filas detrás, en su afán de observar el suceso trágico, que se estaba desarrollando frente a ellos. El estridor de las sirenas de los numerosos barcos y chalupas que surcaban la bahía en prestación de salvamento, enmarcó el funesto siniestro donde perecieron, 50 personas. Este desgraciado hecho que se dió en la inauguración del Puerto de Montevideo, quedó como un estigma de lo que Uruguay poseyó de nacimiento y nunca tuvo; es decir, seguro Puerto del Cono Sur. Geográficamente disponemos de la mejor ensenada de la cuenca platense, para ubicar el más adecuado embarcadero marino de ultramar, que sirviese a los territorios drenados por los ríos Uruguay y Paraná. Es que acaso, entendemos por puerto, lugar de la costa, defendido de los vientos y embates del mar, dispuesto para seguridad de las naves para las operaciones de tráfico y armamento? ; o, debemos entender por puerto; el eslabón entre dos tipos de comunicaciones, las terrestres con las marítimas, donde las riquezas de la tierra se acumulan para ser embarcadas, conjunción de agua y tierra. Es un servicio, y como tal lo incluyen la CEPAL y ALADI. Polo de desarrollo económico, acondiciona la territorialidad Montevideana y moldea a sus habitantes. El Puerto de Montevideo, está esperando ser lo que debió ser de un principio. Si bien la geopolítica de la cuenca Platense, tuvo siempre intereses contradictorios, para que esto sucediese; bien es cierto que los uruguayos poco pudieron para concretarlo.

En la década de los años 30, en el medio del río con todos los faroles de posición encendidos, chocaron las dos ciudades hermanas; El Ciudad de Buenos Aires con El Ciudad de Montevideo, que navegaban en sentidos contrarios//

// Uno venía de la ciudad bonarense hacia nuestra bahía, y el otro efectuaba la travesía en sentido opuesto. Felizmente en esta oportunidad no hubo que lamentar pérdidas de vidas, pero piénsese que en esa época no existía el puente aéreo y tampoco los puentes fluviales sobre el Uruguay y Paraná, y que era el método preferido de atravesar el Plata, los navios viajaban con capacidad colmada de 500 a 800 personas; si se hubiesen perdido las dos naves en el río, hubiese sido una tragedia de las dimensiones del Titanic.

En el verano del 43; en medio de un recio temporal del que nos tiene acostumbrado el río en la estación estival, se rompió el cabo que permitía al remolcador " General Artigas ", trasladar a la dársena la grandiosa grúa, H.H.2, de la Dirección de Hidrografía, cuya tripulación en la oportunidad estaba integrada por 16 personas. Estaba asignada hacer trabajos de demantelamiento en el casco sumergido, del triste y célebre acorazado de bolsillo "admiral Von Graff Spee. La rotura del cable de amarre hizo que la inmensa nave quedara al garete, librada a su suerte; el mar era tan grueso, que por más esfuerzos que hizo el remolcador, fué imposible acercarse, finalmente se hundió, pereciendo sus 16 tripulantes. Aquellos valerosos y rudos hombres de mar, engrosaron la lista del ejercito marino, devorados por el río ancho como mar; y más cruel que ninguno.

Cuando breve trecho antes, decía que el río habría que flecharlo, no lo decía a chacota, lo decía seriamente. En agosto de 1957, el río se la tenía jurada al Ciudad de Buenos Aires, si bien en varias oportunidades había salido indemne, en el invierno del 57 no correría la misma suerte. Tal vez por viejo, lo habían destinado a operaciones fluviales y no a la travesía Buenos Aires - Montevideo, que exige naves relativamente seguras, que estoy diciendo?, se supone que todas las naves, hasta las más pequeñas deben estar libres de todo riesgo; esto se exige en el río, en los hechos, cuentos. Bueno, en esta oportunidad fué embestido en el Río Uruguay, frente a ciudad puerto de Carmelo, por el cargero, Normasurf. Abierto un enorme rumbo en unos de sus costados, inundóse sus pañoles, se hundió rápidamente en 25 minutos; mueren 94 personas, y 130 pasajeros son rescatados de las aguas del río.

El proximo desastre náutico, lo dejaremos para despues del relato de uno de los más grandes desastres que haya sufrido nuestro País.

Capitulo 15º.

Las Inundaciones de 1959.

(X)- Ver a la vuelta.

Había comenzado bien dicho año para los adictos del partido Blanco, despues de 90 años en el ostracismo del gobierno, gana las elecciones por 120.000 votos, sobre su tradicional adversario, el bando colorado. El dolar estaba oscilando con tendencias alcistas, se estaba en plena especulación bursatil, pero luego de la ascensión de Nardone, se situó en 4 pesos de los viejos, todavía eramos poderosos.

El 2 de enero de ese año los guerrilleros del 26 de julio, hacen su entrada triunfal en la Habana, y el Presidente Provisional Manuel Urrutia, toma posesión del Palacio Presidencial.

Luego de esta reseña socioeconómico del tiempo donde va a transcurrir la//

(X)

En los tiempos bíblicos, se nos dice que un hombre llamado Noe, trató de advertir a sus vecinos del inminente diluvio. Nadie le prestó atención, porque creyeron que no podía suceder allí. Sin embargo llovió, 40 días y 40 noches y murió todo lo que se movía y las aguas florecieron 150 días. Claro todo por obra de Jehová.

La inundación es un exceso de agua donde no debería estar, se trate donde se trate. No tiene la repercusión de los terremotos ni los volcanes sobre la vida humana, pero afecta a mayor número de ellos, trastocándole su modalidad de vida. Sólo sus penurias son sobrepasadas por la sequía, pero en nuestro país las inundaciones son más frecuentes y más serias.

Es un problema mayor de la humanidad según la USOFDA, (Oficina de los E.-E.U.U., para la Asistencia a Desastres Extranjeros), de 1964 a 1982, produjeron la muerte de 80 ^{m.v.} personas y afectaron a 221 millones a nivel mundial.

La influencia del hombre sobre la lluvia es escasa, hasta que esta llega al suelo, sólo ^{reírse} abrir el paraguas; lo más que puede hacer, es prevenir su aparición y esto es mucho mejor. Sin embargo una vez sobre la tierra, "el que el impacto sea benéfico o destructor, dependerá, en gran parte, de la manera en que el hombre administre la vegetación y los suelos."- Informe de la UNESCO, 1974.

// acción , describamos el panorama.

Aquella semana de turismo del citado año, integrabamos una bulliciosa y desaprensiva excursión con jóvenes hacendados, en busca del solaz de sus estancias, en Soriano, a orillas del Rio Negro. Gobierno septenario periculado de tiempo, llenos de sol y altas temperaturas. El campo estaba radiante. La primera mitad de los siete días, lo pasamos en las proximidades de Palmitas en la ruta 105 a Dolores, cerca de la cañada de Magallanes, cazando ciervos; es un decir, en la estancia el "Fasesito", el nombre lo dice todo. La segunda mitad, más allá de Mercedes, por la ruta 14, traspasando el arroyo Bequeló, sobre el mismo Rio Negro en la estancia los Naranjales. Recuerdo que aquel jueves de turismo hacía una calor inusitada para la época, sólo en las aguas del río se podía permanecer. Estabamos recorriendo este, que por la bajante mostraba extensiones desacostumbradas

de Limo. Era un barco de un amigo común; en la cubierta de la nave se había improvisado una barbacoa y estabamos disfrutando de una succulenta parrillada. Habíamos dejado atrás el Castillo de Maua, semiderruido, disfrutando la forestación magnífica que tienen las riberas del Hum, ya a la vista de la Villa de Soriano; era intención dirigiarnos a la Isla del Vizcaino, en la boca del Rio, haber si veíamos alguna ruina del asentamiento misionero. Cuando el capitán del barco mirando pensativo sentenció: - " esto termina mal" - yo le pregunté: - " la travesía" -, al cual me respondió: - " no muchacho, este falaz tiempo" -. Allí no quedó la cosa, el prudente capitán, decidió emprender el regreso sin culminar la travesía.

Ya pintamos el entorno, describamos ahora el accidente.

De regreso a Montevideo, primero por la ruta 2 y luego la uno, descansamos en el Hotel Nirvana, cuando el cielo comenzó a anegrecerse ante un bramante y comenzó la lluvia. El tramo hacia la capital, fué en pleno diluvio. Llovió todo el resto de abril, parte de mayo y hasta junio, cuando volví nuevamente al campo.

Al inicio de las lluvias, moría Luis Alberto de Herrera, el 9 de abril de 1959.

Este abril del 59, los uruguayos lo recordaremos como el más de las Inundaciones, sufrimientos y penurias, configurando un desastre mayor, que sucedió en la República Oriental del Uruguay.

La primera semana luego de turismo, las precipitaciones fluviales en los departamentos de Artigas, Rivera y Tacuarembó fueron la tercera parte de las que se producen anualmente. Pero no sólo allí, llovió continuo y torrencialmente, también al sur de Brasil. Habíase transformado en lago la barra de Quaraí, territorio brasileño, que esta en la conjunción de los ríos Cuareim y Uruguay. De Bella Union pasar a Monte Caseros en la Argentina era toda una proeza. El litoral este de Entre Ríos, ya de por sí bajo, estaba anegado por las lluvias en el alto Uruguay, lo que habían motivado que en el bajo Uruguay, el río se haya salido de su cauce. Pero también llovió en todo el territorio Nacional. Nunca llovió tanto en tan poco tiempo. Los ríos se convirtieron en lagos. Grandes masas de agua en movimientos, arrasaban caminos, puentes; sumergieron poblachos lacustres bajo las aguas turbias y turbulentas. Las rupestres orillas y malcoques se sepultaron bajo aguas derramadas. Los palafitos de los isleños, montaneros, monteros y pescadores, se los llevó la corriente. Las áreas palustres se transformaron en extensas lagunas, que aquí o acullá, mostraba los penachos mimbrerales o las copas del sauzal sumergido. Se perdieron la mayoría //

// de los cultivos, y cadáveres de ganado flotaban en las aguas que corrían presurosas, por nuevos brazos a distintos desagües. Los postes de los cables eléctricos de alta tensión, emergían en medio de grandes extensiones de agua, como si la mano del hombre allí los hubiese enterrados. Los días 9 y 10 fueron aciagos para Artigas, una cortina espesa ininterumpida de agua, caía cual chaparrón permanente. Los otroras ágostos arroyos Tres Cruces, Catalan Grande, y todos los demás, ahora eran portentosos ríos, salidos de sus cauces, rugientes y demolidores. Las acantiladas barrancas de sus orillas, socavadas por lamientes aguas perifericas, se desmoronaban, engrosando el lodo y pedregales que impetuosamente arrastraba la corriente, Rio abajo iban hacer herramientas de destrucción y códido manto, para las poblaciones que encontrara a su paso.

La ciudad de Tacuarembó comenzose a inundar por el rio Tacuarembó Chico, este hizo aumentar considerablemente el caudal del rio Tacuarembó Grande, pero este, se avena en el rio Negro un poco al oeste de donde empieza el Lago Artificial del Rincon del Bonete, donde en su extremo sureste se encuentra ubicada la represa Presidente Gabriel Terra. Las cautivas aguas del lago comenzaron a crecer de manera peligrosa. Al sur del lago artificial se extiende Durazno, pero desgraciadamente su límite austral, es el rio Yí, así, que esta porción de territorio Duraznense entre el rio Negro y el Yí, comenzó anegarse, de mesopotamia pasó a ser una isla grande. Sucedióle otro tanto a Rivera. La ciudad de Rio Branco desapareció bajo las aguas del rio Yaguarón, el puente internacional Irineo Evangelista de Souza "Vizconde de Mauá, no mostraba ningunos de sus 85 arbotantes y el sólo emergían del agua, las torretas del castillo de su extremo. Se acabó el contrabando y se "aguó" el aguardiente.

Belén, Federación, Constitución, Concordia, Salto, Colón, Paysandú, Concepción del Uruguay, Fray Bentos; ni rastros de los balnearios de las Cañas y El Naranjo sobre el Hum; todas estas localidades se vieron seriamente afectadas porque la creciente del Rio Uruguay alimentados por los afluentes desenfrenados de su cuenca, cubrió todo aquel lecho lacustre. Desaparecieron los tradicionales saltos, (no estaba construída la represa de Salto Grande) y las aguas invadieron, las cañadas, calles y barrios más bajo. Desapareció Arenitas Blancas en Salto, como Carrasquito en Mercedes. Las aguas hasta ahora no había nunca llegado a los niveles alcanzados.

El accidente estaba en marcha y el impacto del desastre se iba a dar. Comenzose a sentir la tragedia la cuenca del Rio Negro. La ciudad de Paso de los Toros se encuentra al sureste de la represa del Rincon del Bonete, en su inmediata cercanía. Al sur de esta ciudad se avena el rio Salsipuedes en el Hum, en ese entonces comenzaba a transformarse en importante afluente del lago artificial de la Usina del Rincon de Baygorria, a la sazón en construcción. Paso de los Toros, sobre la ruta 5 que lleva a las ciudades de Tacuarembó y Rivera, se encontraba en una trampa mortal entre Bonete y Baygorria. Al suroccidente de esta ciudad, comenza a padecer las inundaciones la ciudad de Mercedes. Ud. lector a esta altura se va a preguntar: - entonces el Uruguay estaba bajo del agua?; y esa acá, era un País sumergido. De Benedetti, nuestro célebre escritor, en su libro "Gracias por el Fuego", cuando describe una cena de uruguayos, fuera del país y estos reciben las noticias de las inundaciones en sus pagos, manifiestan creer fielmente que el Uruguay había desaparecido bajo las aguas, y no era la construcción de una figura poética.

El impacto del Desastre.

La usina Hidroeléctrica del Rincon del Cuete, está ubicada sobre el río Negro, aguas arribas de Paso de los Toros. Sus represadas aguas, forman un lago artificial que ha hecho subir las aguas unos 30 mts., cañía suficiente para mover las turbinas que se encuentran sobre su lado oeste a 40 mts. más abajo. Grandes compuertas permiten volcar el exceso de las aguas en caso de necesidad. El nivel del lago, no puede bajar de 71 mts. ni sobrepasar los 83 mtd., pero Uds. imaginesen lo que son 12 mts. de agua extendidos en cientos de kilómetros cuadrador.

Nunca quedó claro si las compuertas fueron abiertas a 83 mts o 84. Alguien argumentó, que la demora se debió a que se quería preservar las fábricas en construcción de Baygorria, o dar tiempo de desalojar a los habitantes de Paso de los Toros. Lo cierto es , que cuando las aguas oscilaban por dichas alturas, en la mañana del 14 de Abril, se ordenaron abrir las compuertas. Lo que se temía , sucedió, selavó Baygorria, Paso de los Toros quedó sumergida y Mercedes se inundó. Aquella tardía abertura de las pesadas planchas graduadoras, en previsión de agravación de las contingencias que se estaban viviendo, no solucionó nada. Para sorpresa de Ingenieros, operarios y de todos los anhelantes Uruguayos, no hicieron descender las aguas del lago y estas implacablemente siguieron subiendo , sufriendo, por más compuertas abiertas. Lo que sucedía, el río Tacuarembó a esa altura era una catarata incontenible, las aguas aportadas por el Cáraguatá, Yaguairí, Corrales, Cuñapirú, Tacuarembó Chico, Malo, e innumerables manantiales y cañadas que los mapas hidrográficos no los tenían ni registrados como cañizales, se habían transformados en torrentes con los rios y arroyos los otros. Era un enorme caudal que se volcaba a la represa , las aguas seguían subiendo inexorablemente.

Los Orientales con pies secos, estábamos atentos a los partes radiales horarios que anunciaban la altura del Río-Lago: 84,- 84,2,-84,5,- 85.--. Más al este de la represa corre un arroyuelo, cauce de albarqueque, que en esas circunstancias era un río con todas de la ley; a alguien se le ocurrió, establecer, una comunicacion entre el lago y el arroyo para que su cauce se encargara de acelerar las descargas de las lagunas aguas. Pero tampoco bastó. Las aguas seguían ascendiendo irremisiblemente. La represa comenzaba hacer dominada totalmente por las aguas que principiaron a su derrame por encima de sus antepechos, y a precipitarse sobre la Usina de generación eléctrica, más abajo. Y con las aguas por los tobillos comenzó el abandono de los operarios de la Usina , quedando el personal imprescindible. A grandes males., grandes remedios, se procedió por el ejército Nacional, a la voladura con dinamita de parte del terraplen de contención ubicado a corta distancia del dique de hormigón. El gran remedio heroico, no solucionó nada. Se abandonó la represa a su suerte, y el Uruguay, quedó a oscura, en pleno otoño frío y lluvioso. Aún así con su costado abierto, las aguas siguieron creciendo, todo había sido inutil farumalla. Hasta que el propio Lago, se abrió camino por si mismo, pero habían pasado 10 días trágicos. El 25 de abril, un amigo personal, que tenía una estancia totalmente inundada y había perdido todos sus animales, en San Gregorio de Polanco, vio con alivio el retroceso del margen de las aguas ya en las puertas de su rancho, las aguas comenzaron a descender, y el comenzaba a sentirse seguro. Lentamente fueron descendiendo las aguas, desalojando la sala de máquinas de la Usina inundada, los daños en la fábrica al parecer no ha//